

## **PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA**

**Servicio de Noticias de Medicina Ortomolecular, 26 de marzo de 2015**

### **Sarampión y Pensamiento Nublado**

**Por Ralph Campbell, MD**

(OMNS 26 de marzo de 2015) La reciente epidemia de sarampión con su aterradora presentación en los medios me hace preguntar: "¿Qué está pasando aquí?" ¿Cuánta distorsión de los hechos es necesaria para producir una noticia de televisión convincente?

Al parecer, un viajero de una aerolínea de una parte desconocida del ancho mundo fue a Disneyland en el sur de California. Llegó el virus del sarampión, que produjo síntomas precursores ambiguos similares a los de un virus viral común. Los medios de comunicación, desde el inicio, trataron la mini-epidemia que siguió con toda la intensidad de promoción del miedo de la reciente crisis del ébola. Entonces, ¿qué debemos esperar? ¿Es la respuesta un escáner de aeropuerto que puede evitar que las personas afectadas por una enfermedad infecciosa viajen en aviones?

¿"Epidemia" de sarampión?

Las autoridades médicas aparentemente no tenían conocimiento del sarampión en los días previos a la vacunación y recomendaron unánimemente lo único que sabían hacer: vacunar. Sin embargo, dado que las personas ya no permanecen en un lugar, la reciente "epidemia" aumentó a 140 casos en varios Estados. Imagínese: 140 casos en 320 millones de ciudadanos estadounidenses. Inmediatamente comenzó el juego de la culpa. La epidemia se extendió más rápidamente en California. Sus liberales leyes de vacunación, que permitían a los padres optar por no vacunar a sus hijos, de alguna manera hicieron que los hijos de padres "buenos" (vacunadores) fueran más susceptibles. Los bandos se eligieron entre "vacunadores", con el respaldo de todos los organismos autorizados, y "anti-vacunadores", caracterizados como ingenuos o irreflexivos. Se generó más temor al citar cifras de mortalidad mundial que son altas en áreas del mundo en las que prevalecen las deficiencias nutricionales. Sin embargo, en los Estados Unidos durante los últimos 10 años, los CDC informaron *ceros* muertes por sarampión.

### **Vacunación exagerada**

Fue sorprendente cómo este tipo de pensamiento (o la falta de él) despegó. Pronto se convirtió en un discurso público que incluyó todas las vacunas para todos los niños. El gobernador de Nueva Jersey, Christie, fue etiquetado como ingenuo por sugerir que forzar la vacunación de bebés o niños estaba interfiriendo con los derechos de los padres. Y el senador Rand Paul, que debe haber aprendido algo sobre prácticas médicas para ser oftalmólogo antes de cambiar de carrera, fue etiquetado como ignorante cuando contó cómo había trabajado con el médico de su hijo para distribuir, con el tiempo, algunas de las vacunas necesarias.

Politizar este tema es el camino equivocado. En mi opinión, apoyé la posición de Christie recordando que los pediatras recomiendan darle a un bebé en la

sala de recién nacidos la primera inyección de la vacuna contra la hepatitis B, una enfermedad que se adquiere a través del sexo o con agujas contaminadas. Antes de que el gobierno se encargue de cómo criamos a nuestros hijos, ¿no podríamos dejar que los padres lo intenten? No encontrarán tantos bebés con un estilo de vida peligroso, por lo que tendría sentido posponer al menos la vacunación hasta la adolescencia. Muchos estudios han sugerido que el sistema inmunológico infantil inmaduro no puede soportar las muchas vacunas que se le imponen y que algunas deberían posponerse.

### **Una mirada atrás**

Cuando comencé la práctica pediátrica en 1957, solo había dos vacunas que normalmente se iniciaban en la infancia: DT (difteria-tétanos) y Salk polio (forma inactivada como inyección), las cuales han tenido una larga historia de eficacia y seguridad. Sin embargo, intentar controlar todas las enfermedades infecciosas infantiles con una dependencia total de la vacunación se compara mal con sufrir la enfermedad natural. Muchos niños cuyos padres rechazaron las nuevas vacunas se las arreglaron bien sin. Los programas de vacunación han confundido las epidemias de infecciones naturales. En tiempos pasados, había epidemias cada primavera en las que más niños contraían y superaban el sarampión, la rubéola o la varicela. Ahora, los mini brotes ocurren en cualquier época del año. Una vez que comenzó la tendencia a desarrollar una vacuna para cada agente infeccioso reconocido, se disparó.

La hermana del presidente John Kennedy, Rose Marie (Rosemary) nació con una discapacidad cerebral que resultó en una infancia problemática, ya que la discapacidad mental no era bien aceptada en la alta sociedad. A los 23 años fue sometida a una lobotomía que aumentó su discapacidad. El presidente inició una "guerra" contra las enfermedades mentales que incluyó el desarrollo de una vacuna contra el sarampión que se esperaba que eliminara la encefalitis por sarampión. La combinación de esto con una vacuna para la rubéola (sarampión alemán) como la vacuna MR resultó problemática ya que el componente de la rubéola causó un tipo raro pero grave de problema similar a la artritis reumatoide en una sola articulación, acompañado de iritis (inflamación del ojo) que, si no se trata, puede provocar ceguera. Posteriormente, la revisión se amplió con las otras paperas "M". Se pensó que una inyección entre 1 año y 15 meses de edad proporcionaría niveles de anticuerpos iguales a una infección natural hasta que un grupo de chicos de secundaria que tenían la vacuna recomendada se veían involucrados en una mini-epidemia. Esto llevó a la recomendación de un refuerzo para los niños en edad de escuela intermedia.

El rotavirus es un agente que causa vómitos y diarrea. Los bebés no toleran episodios prolongados de ninguno, por lo que se desarrolló una vacuna. Desafortunadamente, a veces causaba una condición llamada invaginación intestinal en la que el intestino inflamado se telescopía hacia sí mismo. Esto puede provocar una obstrucción intestinal si no se alivia mediante manipulación o cirugía.

### **Verificación de la realidad**

He dado estos ejemplos para señalar que no todas las vacunas son iguales. Los "anti-vacunas" pueden buscar esta información que va en contra de los consejos de los organismos autorizados, pero son propensos a cometer el mismo error que los "vacunadores": no individualizar, sino agrupar todas las vacunas, lo bueno con lo malo. Las autoridades médicas preocupadas por la falta de cumplimiento por parte de los padres harían bien en considerar que el cumplimiento seguramente habría mejorado si la confianza, obtenida mediante una discusión pública abierta, se hubiera establecido primero. Es necesario discutir tanto los beneficios como los riesgos de las vacunas individuales.

Las autoridades están molestas con los "anti-vacunas" porque no están comprando el concepto de "inmunidad colectiva". Con una fórmula complicada para cada enfermedad, sienten que una epidemia se frustrará si se inmuniza a un cierto porcentaje alto de susceptibles. Pero si la vacuna es tan buena como la propuesta, ¿un niño no vacunado no es solo una amenaza para otros niños no vacunados?

Interrogaré lo que veo como un problema mayor: en general, el público no está dispuesto a cuestionar a las autoridades médicas. La Academia Estadounidense de Pediatría, el Centro de Enfermedades Transmisibles de los CDC, la Organización Mundial de la Salud y otros se establecieron para proteger y promover la salud de los ciudadanos. Los "expertos" médicos que trabajan para ellos, y que sin duda se preocupan por los mejores intereses del público, diseñan políticas y recomendaciones que se presentan al público como casi inviolables. Estas autoridades a menudo rechazan los estudios que no respaldan las opiniones de sus colegas expertos. Un público que acepta todos los anuncios públicos de una o más de estas organizaciones pierde el arte del discernimiento. Por ejemplo, un factor importante que subyace a la susceptibilidad a las enfermedades es la cantidad de nutrientes esenciales (vitaminas, minerales) en la dieta.

### **¿Qué hacer?**

Dado que es imposible desarrollar una vacuna eficaz para todos los agentes infecciosos imaginables, nos quedamos con las únicas cosas sensatas que funcionan: evitar las toxinas ambientales; buscar ejercicio; y especialmente, obtenga una buena nutrición que incluya suplementos de nutrientes esenciales que estimularán la función inmunológica. La vitamina C, la líder de este grupo, de alguna manera sigue siendo controvertida entre los expertos médicos. Pero incluso el científico médico más acérrimo acepta ahora el beneficio de una vitamina D adecuada. De hecho, "adecuado" es mucho más alto que lo que se enseña a los médicos en la escuela de medicina. Muchos médicos conocen desde hace décadas el valor de la vitamina A para salvar vidas, administrada a bebés y niños en poblaciones con deficiencia de vitamina A. La salud inmunológica no puede aislarse de la salud en general, por lo que debemos emplear todos los medios que tenemos para promover una vida saludable.

Los organismos médicos autorizados deben poner fin a su postura arrogante y echar una mirada honesta a la literatura que han suprimido. El público se merece algo mejor. Con tantas vacunas tan ampliamente utilizadas durante tanto tiempo, hemos distorsionado por completo los patrones de expresión de

la enfermedad natural, lo que dificulta saber qué vacunas son realmente eficaces. A diferencia de probar un medicamento, es imposible establecer un estudio controlado para evaluar la efectividad de una vacuna. Pero los efectos negativos deben sacarse a la luz honestamente. A toda costa, los cuerpos legislativos deben hacer sus deberes y rechazar cualquier pensamiento de obligar a las vacunas.

(Ralph Campbell, MD, un pediatra certificado por la junta ahora retirado, es un agricultor de huertas octogenario activo en Montana. Es el autor principal de The Vitamin Cure for Children's Health Problems y The Vitamin Cure for Infant and Toddler Health Problems.)

### **Aprender más:**

Vitamina C, culebrilla y vacunación

<http://orthomolecular.org/resources/omns/v09n17.shtml>

Las autoridades sanitarias ahora admiten efectos secundarios graves de la vacunación

<http://orthomolecular.org/resources/omns/v08n10.shtml>

La vitamina C previene los efectos secundarios de la vacunación; Aumenta la eficacia

<http://orthomolecular.org/resources/omns/v08n07.shtml>

Por qué este médico cuestiona la vacunación contra la influenza

<http://orthomolecular.org/resources/omns/v05n06.shtml>

¿Disparos o no?

<http://orthomolecular.org/resources/omns/v05n05.shtml>

Las vacunas contra la influenza para los ancianos no son efectivas

<http://orthomolecular.org/resources/omns/v04n17.shtml>